

5. Preces

- Por los enfermos y ancianos amenazados por la eutanasia para que encuentren ayuda y amor en sus familias y en todos nosotros
- **Por los voluntarios y quienes cuidan de los enfermos para que no sucumban a la sensación de haber perdido la vida cuidando de los demás, sino todo lo contrario, de haber ganado la mejor partida.**
- Para que las familias puedan vivir los momentos difíciles del dolor sostenidas por la cercanía y la oración de la comunidad cristiana.
- **Por los ángeles de luz que encontramos en nuestro camino, las personas que, confiando en la fuerza sanadora de la oración, nos protegen y nos ayudan a no perder nunca la comunicación contigo.**

... *Se pueden añadir otras peticiones*

6. Padre Nuestro y Oración

Señor Dios, cura las parálisis que nos impiden servir a los enfermos de nuestra comunidad. Sana sus heridas. Aviva su confianza. Haz que se sientan queridos. Llena nuestras vidas de amor y de sentido.



7. Canto

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
No deseches la oración de tus hijos necesitados;
libranos de todo peligro.
¡Oh siempre Virgen gloriosa y bendita!



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



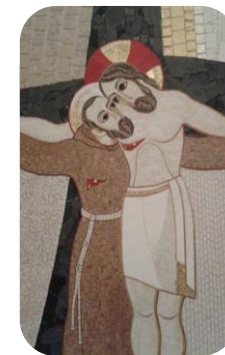
He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Octubre

La oración transforma nuestra vivencia del dolor

Ante una situación dolorosa o ante las dificultades cotidianas para vivir fielmente nuestra vocación cristiana, sabemos que en la oración encontraremos la paz del alma y la luz necesaria que ilumine nuestro camino. Tenemos un Dios crucificado y resucitado que sufre con nosotros y nos llama a luchar contra el sufrimiento y a colaborar con Él para que se pueda vivir con sentido. La verdadera oración nos enseña a reconocer el proyecto de amor que Dios tiene sobre nosotros en medio de esas situaciones inesperadas. Éste debe ser el estilo de nuestra acción pastoral. Necesitamos dejar que nuestro corazón se conmueva ante el hermano herido y enfermo. *“La Iglesia siempre ha considerado la asistencia a los enfermos parte integrante de su misión”* y *“considera a las personas enfermas como una vía privilegiada para encontrar a Cristo, para acogerlo y servirlo”* (Papa Francisco).



1. Canto

Confío en Ti, de Ti me fié,
no andaré tus pasos si no es desde la fe.
Justo he de vivir si en Ti confié.
Dame, Dios, tu espíritu. Dame Tú la fe.

2. Del Evangelio de San Juan 5, 2-9

Hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el

movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo.

3. Testimonio

"Empecé a visitar a una enferma de paliativos relativamente joven. Enfermería me comentó el carácter insolente de la paciente y el trato que tenía con sus padres: les culpaba de que ellos estaban bien y ella se estaba muriendo. Era exigente y caprichosa. Tenía a sus padres en un sin vivir. En la reunión interdisciplinaria llegamos a la conclusión de que teníamos que hacer algo entre todos. Me presenté como agente de pastoral, casada y con dos hijas. Esto impactó a la enferma y empezó a hacerme preguntas personales. Me dijo, finalmente, que la religión para ella era un rollo, pues sus padres siempre habían sido muy creyentes y eso a ella le fastidiaba. Estaba rebelde con todo lo que concernía a sus padres. Éstos habían perdido otra hija en un accidente y ahora solamente les quedaba ésta. Cuando salí el primer día de la habitación, su madre salió conmigo y, llorando, me pidió que siguiera visitándola. En la segunda visita, sus padres se salieron y nos dejaron solas. Hablamos bastante rato y me pidió si podía leerle algo de Dios, le dije que sí. A los pocos días, le propuse, para que no fuera tan monótono, compartir la visita con el sacerdote. Hizo un gesto no muy convencida, pero aceptó. Quiso Dios que el sacerdote que vino a visitarla fuera de su parroquia. Sin nosotros saberlo, hablando, salió el tema. Entonces nos enteramos que pertenecía su calle a la comunidad de este sacerdote. Se hicieron grandes amigos, compartían aficiones musicales, etc. Primero nos pidió que le enseñáramos a rezar...Tiempo más tarde se estabilizó su enfermedad y la dejaron ir a casa. Pidió que



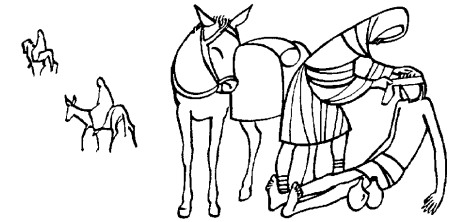
le llevara la comunión. Unas veces estaba mejor y otras peor. Hacíamos según su estado de ánimo. Empeoró y quiso morir en casa. Y recibió la santa unción en pleno conocimiento. En el funeral, el sacerdote no pudo por menos de romperse la voz de emoción al hablar de ella. Esto impactó positivamente a toda la gente que asistió al entierro. Al cabo de unos días, vinieron sus padres a traernos un recordatorio con la foto de su hija. Al sacerdote le trajeron la flauta que ella tanto quería, y a mí una vela, **para que siguiera dando luz**. Tenemos colgada su fotografía en el despacho. Nos mira con unos ojos grandes y alegres, llena de vida, y hasta parece que nos da ánimos y aliento para seguir con esta misión dura, pero llena de amor" (Marisa, Barcelona).

4. Oración en silencio

Yo tenía un amigo
colgado de un abismo
corriendo por el borde
del precipicio mismo
cuando me le encontraba lloraba por mi amigo
y juntos propusimos volver al paraíso,
un día vi a mi amigo malherido,
ladrones le dejaron desnudo en el camino.

Me detuve a curarlo con aceite y con vino
y luego en mi caballo le lleve a su destino
le dejé a buen cuidado en un hogar vecino
pague todos sus gastos
y prometí volver a por mi amigo.

Yo tenía un amigo colgado por un hilo
mirando hacia la noche y más muerto que vivo,
pude pasar de largo pero amaba a mi amigo
y decidí salvarlo pagando yo el rescate a su enemigo,
muriendo yo en el lugar de mi amigo,
entregando la vida por mi amigo.



**¿Nos ponemos gratuitamente al servicio de los demás?
¿Conocemos a los enfermos de nuestra comunidad,
su situación y la de sus familias?**